

EL ECO DEL PUEBLO

Semanario Republicano Federal

Precio de suscripción, 1'50 Pesetas trimestre

Gerona 10 de Abril de 1897

Redacción y Administración, Centre Federalista

SALUDO

Enviamos un cordial y afectuoso saludo á la prensa en general: en nosotros encontrará un compañero leal que sólo viene á defender y propagar los principios republicanos y democráticos, con el valor y la honradez de quien los cree buenos y necesarios para remediar los males que abruma á nuestra querida pátria.

La Redacción.

LO QUE NOS PROPONEMOS

Venimos al estadio de la prensa para defender en la forma en que nos permitan nuestras fuerzas, los intereses materiales de nuestros conciudadanos, ya que los morales quedarán defendidos propagando la República, la Democracia y la Federación, principios que sustentamos porque así nos lo dicta la razón, depósito sagrado de la verdad y la justicia.

Habremos contribuido á un inmenso bien si logramos cooperar á la destrucción de un régimen basado en la inmoralidad centralizadora, y si sobre sus escombros ayudamos á implantar un gobierno del pueblo y para el pueblo, que sea reflejo fiel de la suprema voluntad del mismo, medio que nos llevará al fin anhelado de que resplandezca la justicia y la libertad, necesarias para el progreso de nuestra abatida España.

Así como los montes mas encumbrados se componen de granitos de arena y polvo invisible, nosotros aparecemos en la prensa para contribuir como el granito y polvo invisible con nuestra honrada propaganda á construir el edificio de la República consagrado con la libertad.

La Redacción.

COMITÉ REPUBLICANO DEMOCRÁTICO FEDERAL GERONA.

Correligionarios: Tenemos el deber de dirigirnos á vosotros para que sepais la manera como piensa esta Corporación que habeis elegido honrándola con vuestros sufragios, y nos presentamos ante á vosotros para deciros que estamos dispuestos á seguir vuestros leales consejos y cumplir estrictamente vuestros acuerdos: unos y otros han de servirnos de pauta para futuros acontecimientos.

El partido republicano federal gerundense acaba de pasar por una lamentable crisis debida mas

que á nada á la inercia de todos; y hoy nos proponemos y esperamos nos ayudareis á romperla.

¿Dudará nadie de que el partido federal sea el mas vigoroso de cuantos existen actualmente en Gerona?

¿Hay otro partido que no sea el nuestro que tenga programa definido capaz para detener los actuales conflictos que nos amenazan con la muerte del comercio, de la industria y la agricultura? ¿Y hay otro que no sea el que acaudilla D. Francisco Pi y Margall que tenga soluciones para terminar y para despues de concluidos los conflictos coloniales que nos afligen, desangran y empobrecen?

Pues siendo esto verdad, y verdad incontestable, que somos los más ¿porqué habiamos de aparecer divididos?

Por otra parte no hemos de consentir por mas tiempo que el elemento retrógado administre nuestros intereses, coarte nuestras libertades y sujete nuestra conciencia haciendo servir de plataforma nuestras discordias, y nolo consentiremos, porque han cesado las turbulentas luchas que ardian en nuestro seno, demostrando en futuras contiendas donde llegaremos al impulso de nuestras voluntades.

Respecto á la *unión ó fusión* de los demás partidos republicanos de esta capital, solo diremos que sentimos viva alegría al ver que las diferentes fracciones se fusionan y hacen un solo y robusto partido unitario para arrollar cuantos elementos insanos se antepongan á la corriente del progreso y á la libertad del pueblo. En este camino siempre nos encontraran dispuestos á luchar juntos contra todo y contra todos, sin bases que nos aten para la difusión de nuestros principios ni pactos que debiliten nuestras fuerzas. Conseguida la unidad de los federalistas y la mútua cooperaci6n del partido único de los diferentes programas unitarios ¿cabe dudar de nuestro triunfo en luchas venideras?

Somos partidarios de acudir á otros medios que no sean los llamados legales siempre y cuando lo aconseje la mancomunidad de todos á fin de que sea mas eficaz nuestro triunfo.

Gerona 10 Abril de 1897.—Juan Costa.—José Cortada.—Luis Viñas.—Joaquin Ribas.—Juan Flaquer.—Conrado Quintá.—Ramón Planas.—Dario Rahola y Faustino Cabarreccas.

LOS CARLISTAS

En vano los carlistas quieren aparentar cultura. Son los hombres de siempre. Halagan, hoy como en los tiempos de Fernando, la superstición y el fanatismo. Tienen ya un niño de Dios, y lo pasean de pueblo en pueblo para que ensalce á su rey y señor y proponga que se levante una estatua á Recaredo.

Se desatan hoy como ayer contra los liberales, y procuran exaltar contra ellos las más ba-

jas pasiones. No porque sean sacerdotes obran con mayor tenplanza. Si vencieran, volverían de seguro á sus juntas de la fe, á su sociedad del Angel exterminador presidia un tiempo por el Obispo de Osma, á sus comisiones militares ejecutivas, á su sistema de terror y de exterminio. No saben encubrir ahora sus mal reprimidos odios, para que no los explayaran en sus días de triunfo.

Suponen que D. Carlos no habría de ser el rey Fernando; dicen que ha aprendido mucho en sus largos viajes. Si algo hubiese aprendido, no intentaría venir á España, ni con la bandera de la unidad católica, ni con su vergonzante absolutismo, cosa que ya no consienten ni los sentimientos de libertad, generales en los pueblos cultos, ni la visible decadencia de las instituciones monárquicas, ni la discordancia de ideas que hay en los espíritus.

En D. Carlos no reconocen, ni aun sus partidarios, virtudes ni talentos. Es una medianía, como todos los de su raza; y como Fernando, se dejaría llevar de los feroces instintos de sus gentes. Como no lo hiciera, vería pronto alzados en su contra á los al parecer más adictos, y tendría un rival en cualquiera individuo de su familia. Por su significación y su estandarte de guerra habría de entregarse en manos del clero, que no perdona ni ovida, y de buen ó mal grado daría en los extremos de los años 1823 y 1824.

Entre los que vivimos apenas hay ya quien haya presenciado aquellos días de barbarie. Nos los recuerda la historia, y sobre todo la escasa prensa de aquellos días. Eran los prelados los que principalmente avivaban los malos instintos de la plebe en pastorales indignas, de cada una de cuyas letras brotaba sangre. No subía al púlpito un cura que no hiciera otro tanto; y si alguno se mostraba suave, entraba en la categoría de los sospechosos y pasaba de la de perseguidor á la de perseguido.

¿Qué tiranía aquella! Toda protesta pública, por humilde que fuese, era un delito; debían recogerse nuestros padres á lo más hondo de su hogar para comunicarse sus pensamientos. Ocupada la nación por tropas extranjeras, se ejercía una presión sobre los espíritus por los españoles que aquí mandaban, que se llegó á sentir que los franceses dejaran nuestro territorio.

No bastaron á detener á Fernando las amonestaciones de otros Gobiernos: no bastó á detenerle ni aun Rusia, prototipo del poder absoluto; pudieron más con él sus hombres y le llevaron á prolongar una persecución insensata, que de ordinario terminaba por sentencias de proscripción ó de muerte.

El clero es hoy el mismo, salvo no muchas excepciones; es intolerante, fanático, vengativo, nada noble en sus actos ni en sus pensamientos. Repetiría hoy las sangrientas pastorales y las sangrientas predicaciones del año 24, y llevaría por iguales sendas al nuevo rey, incapaz de sobreponerse á la Iglesia y contener el desbordamiento de sus abrutadas gentes.

Antes que el de D. Carlos, el peor de los Gobiernos.

UNA CARTA

Señores director y redactores de *La Voz Cantabra*:

Queridos correligionarios: Venís á la prensa en tiempos difíciles. Todo anuncia que se acercan días de formidables crisis. Bien venido seáis, si os sentís dispuestos á batallar por nuestras doctrinas y combatir vigorosamente á nuestros enemigos.

Debemos propagar hoy más que nunca el federalismo. Es general en las provincias el deseo de sacudir la tiranía del Estado y reducirlo al uso de las funciones que la vida de la nación exige. Lo manifiestan con los federales los regionalistas y aun los adeptos de D. Carlos. Don Carlos ha incluido ya en su programa la autonomía de las regiones y los municipios. Si ahora abandonáramos nuestro sistema, cejaríamos en defenderlo ó nos mostráramos tibios en difundirlo, haríamos la causa de los amantes del antiguo régimen, hoy como ayer hostiles á las libertades del pensamiento y la conciencia.

La sustentación de nuestros principios no obsta para que, si conviene, nos unamos con todos los que rindan culto á la democracia y la República. Unámonos en hora buena. Para esto no necesitamos ni plegar banderas, ni deshacer organismos, ni estipular condiciones, ni pensar en lo que debemos hacer tras la victoria; basta que veamos todos dónde está el peligro y juntos lo conjuremos; dispongamos todos de armas y juntos las esgrimamos.

Diversas veces nos hemos unido los republicanos: todas sin fruto. Sin fruto nos uniríamos también hoy si insistiéramos en mutuas imposiciones, no prescindieramos de los discursos, no aprovecharíamos todos los medios que da la ley y la fuerza y no pusieramos sólo en vencer todos nuestros conatos.

Ofreced, queridos correligionarios, esta unión sin condiciones, y luchad sin tregua por que la democracia se consolide y se asiente sobre las anchas y firmes bases de la federación y la República.

Madrid 28 de Marzo de 1897.

F. PÍ Y MARGALL.

AYUNTAMIENTO MODELO

Lo es el que tenemos en nuestra ciudad.

No hemos podido divisar el fin que se propusieron sus miembros al sentarse en los escaños municipales. Solo les ha guiado el poder satisfacer aspiraciones personales y demostrar á los pacíficos electores que son ante todo y sobre todo religiosos. Religiosos, sí, en apariencia, con el hábito exterior del catolicismo. Pero ¿y la moral? Entienden esos señores que la moral consiste en hacer lo que á ellos les conviene. No saben esos infelices que lo que hacen es hacerse odiosos á los muchos que anteponen su egoísmo y sus ambiciones personales al servicio de la causa pública, al beneficio de los desamparados, al amparo de los caídos.

Nada se les ha ocurrido á nuestros inimitables ediles al ver la crisis del trabajo á nuestras puertas: en nada aciertan á remediarla. Ven por esas calles á cientos de mozalvetes que no pueden ó no quieren ir á las escuelas; y nada se les ocurre, como si en parte ninguna existiera la enseñanza gratuita para el pobre y obligatoria para todos. Se nos dirá que las escuelas públicas de esta capital admiten muchachos en calidad de pobres. Pero todo el mundo sabe como se enseña... á los pobres.

Escuela hay en Gerona que su propietario ó propietaria no asiste á la clase, viéndoseles en cambio fomentar un centro particular: no decimos esto por nada ni por nadie, lo decimos en bien de todos y sobre todo de los menesterosos que no han solicitado venir á la tierra, y se les

conduce al vicio, á la cárcel y al patíbulo con este abandono y desprecio.

Hemos visto republicanos en nuestro Ayuntamiento y nada han hecho ni pretendido hacer sobre una reforma tan necesaria como el Cementerio libre, y es porqué se han creído que los que no nos abrigamos con el manto del catolicismo no tenemos derecho despues de cumplida nuestra misión en esta vida, no tenemos derecho repetimos, á que se nos entierre decentemente como lo hacen en pueblos verdaderamente libres y cultos.

NECEDAD

Nuestros enemigos se afanan para convencer á la opinión de que estamos de acuerdo con los partidarios de D. Carlos referente al regionalismo.

Pierden lastimosamente el tiempo al par que caen en el mayor de los ridículos, demostrando su ignorancia respecto á este punto: estamos completamente diferenciados con los carlistas, y no es posible que nunca nos encontremos juntos á defender tan bello ideal, podremos encontrarnos en el combate sí, pero será el día que ellos pretendan imponer por el terror sus decadentes teorías reaccionarias en nuestro liberal país.

Queremos nosotros autónoma la región y el municipio como lo son la nación y el individuo, no por la tolerancia de un Rey sinó por la voluntad del pueblo: queremos que sea nuestra voluntad la que impere en el Estado, no queremos la imposición de arriba decretando nuestras leyes que las queremos de acuerdo con nuestras costumbres.

Los mismos que nos acusan de esta conformidad maldicen como nosotros de los Reyes absolutos que mataron con la espada y el fuego de la Inquisición las libertades de Castilla, Aragón y Cataluña, recordando con dolor aquellas tristes jornadas.

NOTICIAS

Ayuntamiento.—Cuatro soldados y un cabo, digo, cuatro concejales y el Alcalde presidente asistieron á la sesión que el día 7 celebró esta corporación.

Leyéronse y fueron aprobadas el acta de la última sesión y varias cuentas que ascendían á 1156.74 pesetas.

Dióse cuenta de una comunicación de la Real Cofradía de la Purísima Sangre invitando al Ayuntamiento para presidir la procesión que celebra dicha hermandad el día de Jueves Santo y se acordó que asistiera una comisión. ¿De los cinco?

Se concedió permiso á los señores Duch y Roca para colocar una caldera en la fábrica de aserrar maderas que poseen en la plazuela de Santa Lucía.

Acordóse autorizar á los señores Alcalde y Arquitecto para que estudien la manera de colocar un pretil en la plaza de San Pedro.

Se acordó también formular un presupuesto, á propuesta del señor Plá, para arreglar el tejado de las Casas Consistoriales cuyo importe se incluirá en los presupuestos del próximo ejercicio para poder llevar á cabo las obras convenientes.

El día 25 del corriente mes tendrá lugar en esta ciudad un acto importante en el Teatro-Principal: se celebrará una *Asamblea regionalista* que, entre otros acuerdos tomará el de protestar contra los atropellos á la libertad de imprenta y de asociación cometidos en Barcelona días pasados.

Los federales tenemos el deber de hacer causa común con ellos prestándoles nuestro modesto concurso, primero porque se trata de un

atentado á la libertad del pueblo por los gobiernos partidarios de la centralización burocrática, y después porqué con los catalanistas nos unen lazos de simpatía y amistad respecto á los principios que unos y otros queremos para Cataluña.

Dice el *Diario de Barcelona* en un telegrama que relata una acción de Filipinas:

«Los rebeldes tuvieron muchas bajas y las nuestras fueron 120 entre muertos y heridos. Entre los muertos no figura ningun jefe ni oficial.»

Sirva este final de lenitivo á las 120 madres de los pobres soldados sacrificados para la patria.

Habiendo solicitado la cooperación para colaborar en este semanario á un querido é ilustrado amigo y correligionario nuestro, que, por exigencias de su carrera, vive alejado de esta ciudad, nos contesta entre otra cosas las siguientes satisfactorias palabras que publicamos para que vean nuestros lectores que aun hay en nuestro partido hombres de arraigadas convicciones, dispuestos á sacrificarse por nuestros ideales.

«Ya sabéis que para defender la República mi pluma y algo más está á vuestra disposición, y digo algo más, porqué hoy ya no son plumas lo que se necesita para ensalzar las bondades de la República, sinó brazos que la traigan con la poderosa fuerza que tienen los pueblos que, al impulso de la razón suprema que les asiste, se levantan á sacudir el yugo de los malos gobiernos que sobre sus hombros pesa.»

Cansancio de la vista por la lectura.— Dos célebres oculistas, los Sres H. Griffing y J. Franz, han hecho un detenido estudio de las causas que más poderosamente influyen á cansar la vista. Figura en primer término la lectura. Para evitar en cierto modo sus perniciosos efectos, proponen: que no se emplee en la impresión de las obras caracteres que tengan menos de 1^{mm},5 altura; que las líneas estén convenientemente separadas unas de otras; que no se lea durante el día ni la noche con una luz muy intensa y se prefiera la luz artificial blanca á la amarilla.

Tomará parte de la Compañía dramática que actuará en nuestro coliseo durante la próxima temporada de Pascua, la distinguida primera actriz Doña Concepción Ferrer que tantas simpatías goza de nuestro público.

Muchos aprendices ciclistas, invaden los paseos de esta ciudad cometiendo frecuentes atropellos: suplicamos á quien corresponda ponga coto á este abuso.

Un apreciable colega de esta ciudad está enfadado porque los gerundenses no han celebrado la victoria de Polavieja con entusiasmas manifestaciones públicas y colgaduras en los balcones.

Después de que no hay para que echar las campanas al vuelo tan pronto, pues ahora resulta que nuestros valientes y sufridos soldados vuelven á tomar puntos que, al parecer, habían sido ya ocupados, no creemos que haya de explotar el entusiasmo hasta que haya desaparecido por completo la influencia de las comunidades religiosas que se encuentran en Filipinas como se encontraban aquí el año 35.

Vamos á la consumación de la ruina; el gobierno ya no sabe como arreglarlo para arbitrar fondos para hacer frente á las campañas de Cuba y Filipinas y ha aumentado el cupo del impuesto de consumos en algunas capitales, encontrando la natural resistencia debida al estado fatalísimo que se encuentra el país.

En muchas ciudades los obreros recorren las calles gritando ¡pan y trabajo! y sobre todo en Andalucía donde por centenares han tenido que dedicarse á la pública caridad.

Nuestro respetable amigo el ilustrado médico oculista de esta capital D. Buenaventura Carreras, ha sido nombrado miembro de «La Societé Astronomique de France» establecida en París por cuya distinción le felicitamos.

Las elecciones municipales se verificarán el día 9 del próximo mes de Mayo; el gobier-

no es el único que en esta ciudad se preocupa por ello.

Nótase por ahora mucho indiferentismo en los diferentes partidos de oposición, y nosotros creemos que el partido federal de esta ciudad debería aprestarse á la lucha, por lo cual suplicamos al «Comité» convoque al mismo á reunión general y resuelva lo que se acuerde en ella.

Vencedores ó vencidos habremos practicado un derecho que viene á significar el triunfo que las corrientes democráticas ejercen en la sociedad.

Pronto verá la luz pública otro periódico republicano que se titulará *Boletín Republicano de la provincia*.

Sección Literaria

¡POBRE MADRE!

(RECUERDOS DE LA PLAYA.)

I

El mar bate contra las peñas sus furiosas olas, que caen desvanecidas cual manto de fino tul desgarrado por el aire; la gaviota revolotea con incierto vuelo y el cielo empieza á ennegrecer.

La lejana tormenta se acerca.

El eco horrisono del trueno amedrenta á los habitantes del pueblo; la barra ruge cuando el río corre á cobijarse en su seno, y el marinero amarra en el puerto su buque, resguardándolo de las iras del vendaval.

La culebrina luminosa de un relámpago dió luz á una pobre y miserable casa, en cuyo interior su moradora llora y reza ante una imagen del Carmelo.

Llora y reza, queriendo aplacar lo que traicionen algunos por iras del Hacedor?

Aquella morada, paraíso delicioso há dos años, á cuyas puertas la anciana salía risueña siempre que un mancebo entraba conduciendo su red llena de peces, es llave de lágrimas desde que éste envió el último ¡adiós! á la pobre vieja.

Por eso el sentimiento de la pobre madre se rebela contra las iracundas hazañas de la tempestad.

II

La furia del temporal no ha cesado; la noche tajo consigo terrible y espantoso cuadro. Las cas se encrespan, con bramidos que horrorizan; el viento zumba y juega con la arena, formando remolinos que chocan contra los agrietados muros de la pequeña casa; á intervalos el cielo arroja fuego sobre la tierra y la lluvia es torrencial.

La anciana, que parece un fantasma en noche tén lóbrega, atraviesa, vacilante y llorosa, con crección á la orilla.

¡Irá á continuar su llanto, temerosa de que la brasca haga sucumbir al inolvidable pedazo de su sér?

Refugiada tras una peña, mira hacia el mar por sí en la oscuridad de la noche, é iluminada por el continuo relampagueo, se destaca la blanca vela, que en dirección contraria hendió los tres años pasados.

¡Bendita esperanza!

La anciana abandona los riscos, al par que repime sus lágrimas, y su corazón palpita con vertiginosa velocidad, protestando de la estrecha caja que lo encierra.

Una vela ondeó á lo lejos, y por esto los débiles labios de la infortunada madre dejaron escapar la frase:—¡Mi hijo!

¿Sería ilusión lo que observaba?

III

La embarcación toca en la playa; una sombra humana salta á tierra, y la desdichada madre, en su exaltación febril, le abraza con efusión.

Aquel hombre se opondrá en sus caricias; observa, petrificado, las lágrimas de la anciana, que no cesa de exclamar:

—¡Hijo mío! ¿Olvidaste á tu madre?

—Señora,—contesta con fatigada palabra el marinero,— no soy vuestro hijo; él encontró la muerte... Mas consolaos; su último suspiro fué para vos: cuando las olas lo elevaban, pronunciaba con lúgubre acento vuestro nombre...

La contestación de aquel hijo del mar hundióse cual dardo envenenado en el corazón de la anciana.

—¡Ay, mi hijo!—fué su postrer ¡adiós! á la natura, cayendo desplomada entre las aguas y la orilla.

La tripulación dobló sus rodillas sobre la arena, que el agua, en sus idas y venidas, arrastraba con ímpetu.

El más caracterizado descubrió su encanecida cabellera y exclamó:

—¡Pobre madre! ¡Allá... abrazarás á tu hijo! ¡Fueron mártires del trabajo como nosotros! ¡Lloremos, que no es un crimen llorar la desgracia!

E. S. G.

Á ELLA

Me dice el confesor:—¡Prepara el alma que has de entregar á Dios!
¡El alma que te dí, quiere que entregue mi confesor!

J. V.

MEMORIAL

que desde el mismo cielo, donde se le admitió, merced á la infinita misericordia, dirige á Dios nuestro Señor el ex-ministro español que suscribe, con el laudable fin que verá el que leyere.

¡Oh soberano Dios de las alturas!
¡Oh de clemencia manantial eterno!
¡Oh padre de las miserables criaturas!

Tu que les mandas bondadoso y tierno refrigerantes brisas en verano, rayos de sol en el helado invierno;

Tu que consuelas el dolor mundano, oye mi voz que te habla de dolores curada ya del egoísmo humano.

Allá, abajo, Señor de los Señores, hay una hermosa tierra que es la mía, hija del sol y madre de las flores.

Hay allí mucha luz, mucha alegría, y en timbres conservados y en blasones mucho honor y muchísima hidalguía.

Poco no hay más que de esto: de millones; y el pueblo aquel es tal, que los desdeña si han de costarle un par de madrugones.

Pueblo que indiferente mientras sueña tendido á la bartola junto al fuego, mira la llama consumir la leña:

donde todo se deja «para luego», donde es cumplir las leyes bobería, y el infringirlas diversión y juego;

donde se oye aun hablar de brujería, y es nuncio de ventura el as de oros, y se adora en la diosa lotería;

donde vale por todos los tesoros y se estima por dicha más segura, un puesto en el tendido de los toros.

De más me sé que es vena de locura pedirte compasión para una gente, que así sabe olvidar su desventura.

Pero es esta tan honda, Dios clemente, que te puedo jurar que yo no acierto á mirarla con vista indiferente.

¿Cómo he de ver en calma—ya que he muerto, aquel torpe festín de la conciencia, siempre se deja en pago del cubierto?

¿Quién ve desde aquí arriba con paciencia que cada cual devora su pitanza, sólo atento a la propia conveniencia?

¿La paz de la nación?... ¡Donosa chanza!
¿El bienestar de todos?... ¡Tontería!
¡Oh reinado absoluto de la panza!

Y lo que es más amargo todavía: contaminada la nación entera, quizá un aire más puro extrañaría.

Que á quien con voz enérgica y severa justicia pide, se le llama necio, y se piensa de paso: «¡si él pudiera!...»

Y es quizás la razón de este desprecio, que muchos que abominan de los pillos diciendo pestes y gritando recio,

logran tajada... y ¡á la mar pelillos! tras una «evolución habilidosa», engullen á mansalva á dos carrillos.

Y ya todo va bien, y ya no es cosa de «tirar de la manta», porque espanta descubrir la comedia escandalosa...

Y el débil pueblo que la mecha aguanta, ve cruzado de brazos que se juega al estira y afloja de la manta.

Todo el vicio lo toca; á todo llega: y sobre el vicio, la desgracia dura por todas partes sus dolores riega.

La caridad, en tanto, no se apura: para prestar su bienhechor rocío aguarda una espantosa desventura:

que se trague una flota el mar bravío, que una ciudad derrumbe el terremoto, ó que la anegue desbordado río.

Entonces sí: con pompa y alboroto, la sociedad á socorrer se apresta, el dique ya del sentimiento roto.

Mas ha de ser en divertida fiesta, por compensar con horas de alegría lo que el dolor del prójimo le cuesta,

y por lucir las damas á porfía filantrópicos padres y maridos, y su propia hermosura y bizarría.

¡Y salen de la fiesta convencidos de que eso es caridad!... Vase perdiendo hasta el menos común de los sentidos.

Y el vasto mar de la sandez creciendo, al rápido subir de su marea va las olas de tontos extendidas.

No es posible, Señor, darte una idea de lo que es esta abominable plaga, que hinchada y sin valer se pavonea.

Doquiera bulle, por doquiera vaga, y aunque tontos se ven hasta en la sopa, ¿quién que conserve el paladar los traga?

Unos creen que por ellos viento en popa van el arte y las ciencias nacionales; otros cuidan no más que de su ropa.

Estos son pisaverdes ideales: llevan el traje igual, igual peinado, y hasta la cara y el andar iguales.

Mas hay otra polilla, que ha minado el alma nacional, y pernicioso á tontos y discretos ha dañado.

Muerde como serpiente venenosa, y siempre sale al paso del talento de combatirlo y anularlo ansiosa.

¿Quién no sintió su corrosivo aliento al escalar peldaño tras peldaño, de la inmoralidad el alto asiento?

Hiere hasta con la astucia y el engaño; que sin pudor el chico lisonjea porque redunde del mayor en daño.

Y repugna advertir que le recrea ver un punto manchados los laureles del que supo vencer en la pelea.

Porque son sus instintos tan crueles, que no puede mirar á un destronado sin sonar los burlescos cascabeles.

Y. ¿á qué seguir?... Ya basta lo apuntado. ¡Piedad Señor, para la gente aquella de quienes la desgracia se ha prendado!

Ampara á mi nación: duélete de ella: piensa un instante en lo que ser podría si fuese venturosa cuanto bella.

Y descargada la conciencia mía, para mí, eterno Dios nada te pido...
¡Tanto se cambia en término de un día!—

Juan Lanas, ex-ministro arrepentido.

Por la copia,

EL DIABLO COJUELO.

Boletín Republicano

Constitución del Comité republicano democrático federal de esta localidad.

Presidente honorario, D. Francisco Pi y Margall.

Presidente efectivo, D. Juan Costa.

Vice-presidente, D. José Cortada.

Tesorero, D. Juan Flaquer.

Vocales, D. Conrado Quintá, D. Joaquin Ribas, D. Ramon Planas y Luis Viñas.

Secretario, D. Dario Rahola.

Vice-secretario, D. Fausto Cabarrocas.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO DEL PUEBLO

SEMANARIO REPUBLICANO FEDERAL

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Precio de suscripción... 1'50 pesetas trimestre.

Redacción y Administración

Centre Federalista.—Gerona.

L'UNIÓN

COMPañÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, FUNDADA EN 1828

Reconocida en España por Real Orden

Esta Compañía, la primera de las compañías francesas de seguros contra incendios por la importancia de su cartera, asegura, además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión del gas de alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Capital social.	10.000,000 Francos
Reservas.	8.705,038 »
Primas á recibir	74.287,038 »
<i>Total de garantías.</i>	92.992,038 »
Capitales asegurados.	15,127,713,242 »
Siniestros pagados.	194.000,000 »

SUCURSAL ESPAÑOLA.—Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, E. GES.
SUBDIRECTOR EN LA PROVINCIA DE GERONA.—D. JOSÉ BEGUDÁ, Progreso, 18, 1.º

ZAPATERÍA «LA ECONÓMICA»

DE

LLOBERAS Y COMPAÑIA

Calle de la Cort - Real, número 21.—GERONA

Los dueños de este Establecimiento ponen en conocimiento del público que en su Zapatería encontrarán toda clase de calzado á precios sumamente limitados.

Servicio á la medida.—CALZADO para caballero, desde 6 pesetas arriba.

» » » » » señora, » 4 » » »

También encontrarán toda clase de CALZADO para niños y niñas á precios muy reducidos.

EL NUEVO RÉGIMEN

SE PUBLICA EN MADRID LOS SÁBADOS

2 Pesetas trimestre

Para suscribirse

Secretaría del Centre Federalista.

MUEBLES

F. DURÁN

11, Ciudadanos 11,

Quién visite este establecimiento encontrará un grande y variado surtido de todas clases.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

Á TODA CLASE DE

PERIÓDICOS

NÚMEROS SUELTOS 5 CENTIMOS

Pablo Alsina

Progreso, 21, Gerona.

Disponible

LA UNIÓN Y FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros
contra incendios y sobre la vida

Capital social. 12.000.000 » pesetas.

Primas y reservas. 44.489.006'36 »

Capital satisfecho por siniestros de incendios en el año 1896, dos millones ochocientas mil veinte pesetas treinta y dos céntimos.

AGENTE EN ESTA CAPITAL Y SU PARTIDO, D. Leandro Comas.—Santa Clara, 1.º 3.º

Representante del Estomacal Bonet.

CAMISERÍA

Casa especial en el
córte de camisas y calzoncillos para caballero

EUSEBIO MURTRA É HIJO

1, Córte - Real, 1

ABANICOS—SOMBRILLAS—BASTONES

GRANDE Y VARIADO SURTIDO

á precios reducidos

FEDERICO MARESMA.—Gerona

SASTRERÍA

— DE —

EMILIO MARI

Ciudadanos 10, Gerona

EMILIO TEIXIDOR

3 - BESADÓ - 3

GRANDE Y VARIADO SURTIDO

PARA LA PRÓXIMA TEMPORADA

Guantes, abanicos, sombrillas, bastones, orbatas y demás artículos especiales de la casa

Precios reducidos.

Centro de Vacunación

ANIMAL

UNICO EN GERONA

Calle del Progreso, 23 (Carré Nou)

Las personas que quieran vacunarse y revacunarse pueden acudir á dicho Centro que será vacunadas directamente de la ternera por el reputado cirujano D. Camilo Fontbernat.

TALLER DE SILLERÍA

— Y —

RESTAURACION DE MUEBLES

JOSÉ SAGRERA

Calle de las Bernardas, 2